

Los centinelas de la democracia afgana: el Ejército Nacional de Afganistán

Samuel Chan

*Podemos ayudar a adiestrar un ejército, podemos ayudar a equipar un ejército, podemos construir instalaciones para el ejército, pero sólo el pueblo afgano puede dar vida al alma de ese ejército.*¹

—Teniente General Karl Eikenberry, Ejército de EUA

DESDE EL COMIENZO de la operación *Enduring Freedom (OEF)* en el año 2001 y la subsecuente caída del Talibán, la República Islámica de Afganistán ha hecho grandes progresos hacia la democracia: una constitución escrita, un presidente elegido por el pueblo, un parlamento representativo, una corte suprema y numerosas instituciones para fortalecer la nación. No obstante, muchas partes del país siguen inquietas, especialmente las provincias meridionales y orientales que colindan con Pakistán. Incluso mientras la Fuerza de Asistencia de Seguridad Internacional (*ISAF*), liderada por la OTAN lidia con un Talibán determinado y revitalizado, la estabilidad a largo plazo yace en los hombros de su sistema de seguridad—un componente integral del cual es el Ejército Nacional de Afganistán (*ANA*)—en consideración a las advertencias constantes del Talibán de que “los estadounidenses tal vez posean todos los relojes de pulsera, pero nosotros tenemos todo el tiempo”.²

Los numerosos artículos e informes que se han escrito sobre el ejército afgano suelen concentrarse en aspectos específicos de la organización y la describen en términos parciales, torcidos y, a veces, negativos o, en oportunidades, demasiado optimistas. Aunque el ex Comandante Supremo de la OTAN, el General James L. Jones,

declaró que “el Ejército Nacional de Afganistán es el pilar más exitoso de nuestros esfuerzos de reconstrucción hasta la fecha.”, está claro que falta gran cantidad de trabajo por hacer.³ En el presente trabajo se ofrece un panorama holístico de los avances del ejército desde su formación en noviembre de 2002, examina la historia de los ejércitos nacionales del Estado afgano y los parámetros del Ejército de Afganistán (comienzo y estado final deseado), da un vistazo al “equilibrio militar” afgano en la actualidad y ofrece una idea sobre el adiestramiento y rendimiento operativo del Ejército afgano.

El pasado

El Ejército Nacional afgano no es el primer ejército nacional de Afganistán; existió otro con el nacimiento del estado de la nación afgana en el año 1919. Desafortunadamente, su historia ha seguido estrechamente la volátil fortuna del Estado. Desde su independencia hasta el año 1933, los emires y reyes temieron que un ejército eficaz atraería a “rivales ambiciosos de poder para subvertir a sectores de Afganistán según sus propósitos políticos particulares” y de manera deliberada descuidó al ejército nacional. Como consecuencia, se tornó en “poco más que una colección de pequeñas unidades de infantería y, debido a los costes de los caballos y su mantención, un número decreciente de unidades de caballería.”⁴ Las piezas de artillería y municiones se almacenaron en Kabul como precaución contra un mal comportamiento en las zonas tribales.

El descuido del ejército nacional iba a cambiar después de la IIGM. Afganistán fue un estado

Samuel Chan fue investigador de Jebesen en el Centro de Estudios de Conflicto y Paz (Centre for Conflict and Peace Studies-CAPS) en Kabul, Afganistán (2006), y miembro adjunto de investigación en la Escuela de

Estudios Internacionales S. Rajaratnam en Singapur (2007-2008). Actualmente, es investigador en la Escuela St. Antony's de la Universidad de Oxford.



(Ejército de EUA, Soldado Leslie Angulo)

Soldados del Ejército Nacional afgano presentan armas orgullosos en la ceremonia de conmemoración del primer aniversario del 205° Cuerpo de Ejército en el Campamento Shir Zai, Provincia de Kandahar, Afganistán, 21 de septiembre de 2005.

“colchón” entre el Este británico de India y la Unión Soviética, pero la retirada de Gran Bretaña del sur de Asia alteró el equilibrio geopolítico. Los gobernantes afganos modernizaron a las fuerzas armadas para tener una fuerza disuasiva eficiente contra la Unión Soviética, suprimir alzamientos tribales y fortalecer la autoridad del gobierno central.⁵ La primera señal de un ejército nacional moderno apareció en el año 1937, cuando Afganistán invitó a Turquía a reorganizar a su ejército de 60.000 conscriptos. Los turcos formaron una estructura de mando de divisiones y brigadas, incrementando el número de personal en cada nivel de cuartel general con un estado mayor de apoyo. Se regularizó el cuerpo de oficiales para asegurar un liderazgo profesional y se estableció una academia militar para institucionalizar el adiestramiento y educación de los oficiales. También se comenzó a formar una pequeña fuerza aérea.⁶

Turquía fue seguida rápidamente por Alemania y luego EUA, siendo este último quien adiestró a los oficiales afganos desde el año 1956 hasta

1978.⁷ Los soviéticos equiparon a los afganos en 1956 y les adiestró en la Unión Soviética y Checoslovaquia después del año 1961.⁸ A principios de la década de los 70, casi diez veces más oficiales recibieron su adiestramiento en la Unión Soviética que en EUA.⁹ Hasta la víspera de la invasión soviética en 1979, los soviéticos proporcionaron más que US\$ mil millones en asistencia militar junto con US\$ 1,25 mil millones en apoyo económico.¹⁰ El ejército nacional aumentó a 100.000 soldados, apoyados por un fuerza aérea de 10.000 efectivos.¹¹

En teoría, el ejército nacional en el año 1979 era un ejército de conscriptos comparativamente bien equipado, liderado por un cuerpo de oficiales profesional y organizado conforme a estándares modernos. En muchas maneras, el ejército era la institución en modernización más importante del país; no obstante, los costos económicos por ello eran muy altos. El presupuesto militar consumió gran parte del presupuesto anual y esto hizo necesario una mayor dependencia del apoyo soviético.¹² El rendimiento de las unidades

afganas de élite impresionó a los analistas, pero el resto del ejército estaba compuesto de conscriptos analfabetos y políticamente atrasados que en gran medida no estaban dispuestos a servir en el ejército, mal adiestrados y con una moral débil.¹³ El desequilibrio étnico era evidente. Los oficiales profesionales provenían “principalmente de familias agrícolas prósperas de etnicidad pashto, así como tayikos”, mientras los soldados eran conscriptos de las clases pobres (sin tierras o campesinos) de todos los grupos étnicos, pero con frecuencia hazaras, uzbekos, tayikos y turcomanos.¹⁴

La guerra de 1979-1992 desintegró paulatinamente al ejército de Afganistán, a medida que la desertión de conscriptos mermaba sus filas, y dependió cada vez más de las fuerzas soviéticas. Los conscriptos afganos no querían eliminar a la gente de su pueblo a petición de un invasor extranjero, y el trato despiadado a los “traidores” a manos de las fuerzas muyajedines (la resistencia) exacerbó esta actitud.¹⁵ Con la caída del régimen respaldado por los soviéticos en el año 1992, se desintegró el Estado, hecho que muy pronto consumió al una vez moderno ejército nacional.

Los parámetros del ANA

Una década después, en un intento por reconstruir a un Afganistán destrozado por la guerra, EUA lideró un esfuerzo internacional

En julio de 2008, el Ejército afgano tenía “63.000 efectivos en terreno y otros 9.000 en adiestramiento”, a medio camino de la meta recientemente revisada de una fuerza de 134.000...

para “establecer un Ejército Nacional afgano profesional, nacionalmente respetado y étnicamente equilibrado, responsable democráticamente, organizado, adiestrado y

equipado para satisfacer las necesidades del país”.¹⁶ Aunque el conflicto constante, el terreno inhóspito y su reciedumbre han cultivado las habilidades afganas para ser soldados, la formación del ejército no fue fácil para EUA y los miembros de la coalición. Existía una gran reserva de veteranos de combate, pero casi todos eran guerrilleros y la mayoría nunca había servido en un ejército organizado y profesional, leal al estado. Sólo habían luchado en apoyo a líderes locales, sectas religiosas o grupos tribales. La guerra civil afgana de los 90 también produjo que las instituciones que anteriormente proporcionaron la reglamentación, adiestramiento profesional y educación a las fuerzas armadas se disolvieran. Las bajas tasas de alfabetización, la influencia limitada del gobierno central, rivalidades étnicas y los líderes provinciales también dificultaron mucho la tarea de formar a un ejército.¹⁷

Un ex ministro del interior afgano, con un entendimiento profundo de Afganistán, piensa que “el mayor desafío es crear fuerzas militares leales al Estado, un ejército afgano nacionalmente orientado, étnicamente equilibrado, moralmente disciplinado, profesionalmente habilitado y operativamente coherente.”¹⁸ Al reconocer eso, el Comando Conjunto de Transición de Seguridad—Afganistán (*CSTC-A*), cuartel general “responsable de la asignación de personal, equipamiento y adiestramiento del Ejército Nacional de Afganistán”, definió el estado deseado del ejército como “un ministerio de defensa, estado mayor general e instituciones de sostenimiento competentes capaces de dirigir, controlar, adiestrar y apoyar a las fuerzas operativas que cuenten con las capacidades para realizar operaciones de contrainsurgencia interna con asistencia internacional limitada.”¹⁹

El equilibrio militar de Afganistán

En julio de 2008, el Ejército afgano tenía “63.000 efectivos en terreno y otros 9.000 en adiestramiento”, a medio camino de la meta recientemente revisada de una fuerza de 134.000, que permitiría al Gobierno afgano asumir la posición de vanguardia para las operaciones de seguridad en el país.²⁰ La fuerza étnicamente equilibrada de 15 brigadas se distribuye

geográficamente ubicando al 201° Cuerpo de Ejército (CE) Nacional afgano, en Kabul, el 203° CE en Gardez, el 205° CE en Kandahar, el 207° CE en Herat y el 209° CE en Mazar-e-Sharif, con un remanente asignado al Cuerpo Aéreo del ANA (ANAAAC), el Ministerio de Defensa afgano y otras instituciones relacionadas.²¹ Aún con estos avances, el aparato militar afgano y sus subunidades todavía son un “esfuerzo en curso”.

Con una visión de 7.500 efectivos y 125 aeronaves de ala fija y rotatoria desplegadas a lo largo de Afganistán, el cuerpo aéreo—junto con la Fuerza Aérea Conjunta de Transición del CSTC-A—ha hecho valiosos avances en cuanto al alistamiento operativo. Con un inventario de 27 aeronaves (*Mi-17*, *Mi-35*, *AN-26* y *AN-32*) y un núcleo de 301 pilotos veteranos (que, como promedio, tienen 44 años de edad y han documentado individualmente 2.500 horas de vuelo), el cuerpo aéreo logró metas importantes en el año 2007, incluyendo el vuelo presidencial inaugural en mayo de este año y la conducción de misiones helitransportadas en apoyo a patrullas conjuntas de ANA-ISAF en junio.²²

Hoy en día, el cuerpo aéreo realiza casi 800 vuelos al mes; es responsable del transporte del 90% de la carga de pasajeros del Ejército (comparado con 10% del año 2007); y ha llevado a cabo más de 50 misiones de evacuación médica. Su cuartel general es la Instalación Nro. 1 de Aviación Conjunta, una sede moderna con capacidad de 57 aeronaves.²³ Aún así, es probable que el cuerpo aéreo dependa de los medios aéreos de la coalición en el futuro próximo hasta que disponga de más pilotos calificados, se adquieran más aeronaves, se abastezcan las bases de apoyo logístico y se institucionalice el adiestramiento y doctrina. Aunque se prevé que el cuerpo aéreo logrará el alistamiento operativo para misiones de movilidad (evacuación médica, apoyo logístico general y movimiento en el campo de batalla) con un inventario de 61 aeronaves previsto para el año 2011, las capacidades de contrainsurgencia tales como la inteligencia, observación, exploración y ataque terrestre no se esperan sino hasta pos 2016.²⁴

Dado que el Ejército afgano es principalmente una fuerza de infantería, la mayoría de sus brigadas cuenta con tres batallones (*kandak*) de infantería ligera, un *kandak* de apoyo de combate

y un *kandak* de servicio de apoyo de combate. En algunas fuerzas de reacción inmediata, se reemplazan los tres *kandak* de infantería con *kandak* de comandos (*Ranger*/infantería ligera),

El ejército ha asumido más responsabilidades... incluyendo entre ellas el planeamiento de operaciones conjuntas con fuerzas de la coalición, pero todavía depende de la fuerzas de la coalición para realizar operaciones de combate y apoyo de combate.

infantería mecanizada y blindados. Cuando elementos anti-gobierno emprenden una nueva campaña de guerrilla, el Ejército necesita unidades especializadas y adiestradas en la guerra irregular. El jefe de operaciones del Ejército, un egresado de las escuelas de *Ranger* y Fuerzas Especiales del Ejército de EUA, explicó que “esto no es cuestión de emplear una gran fuerza contra este enemigo... de hecho, es importante usar una fuerza más pequeña, bien adiestrada y profesional para las operaciones especiales para lidiar con este enemigo.”²⁵ Para perfeccionar sus capacidades de ataque, se han seleccionado veteranos de combate especial para formar seis *kandak* de comandos de 650 efectivos cada uno, los que constituirán las unidades mejor equipadas y más altamente adiestradas del Ejército.²⁶ Bajo la orientación de las Fuerzas Especiales de EUA, cuatro de estos *kandak* de comandos han sido encuadrados en los Cuerpos de Ejército del ANA. Existe un quinto *kandak* de comandos en vías de adiestramiento, y se planea la conformación de un cuartel general de comandos de nivel brigada.²⁷

El ejército ha asumido más responsabilidades en las operaciones de gran escala, incluyendo entre ellas el planeamiento de operaciones



El Jefe de Estado Mayor Conjunto Almirante Mike Mullen, centro, acompañado por el Ministro de Defensa del Ejército Nacional afgano Rahim Wardak, izquierda, y el Coronel Thomas J. McGrath, tras su llegada a una base de operaciones avanzada en el oeste de Kandahar en el sur de Afganistán, 21 de diciembre de 2007.

conjuntas con fuerzas de la coalición, pero todavía depende de la fuerzas de la coalición para realizar operaciones de combate y apoyo de combate. En 2006, el retirado General Barry McCaffrey subrayó la grave situación del Ejército: “El Ejército afgano sufre de una escasez miserable de recursos. Este es hoy un factor moral de envergadura para sus soldados... los comandantes de unidades me dijeron que intentan capturar armas de los talibanes, a quienes piensan mejor armados. Muchos soldados y policías tienen pocas municiones y cargadores, no cuentan con equipo de protección individual, ni cascos de Kevlar, ni vehículos *HMMWV* con blindaje reforzado, ni vehículos a orugas ligeramente blindados.”²⁸ McCaffrey estimó que para que el Ejército llegara a ser una “fuerza de contrainsurgencia de primera calidad, bien equipada, disciplinada, multiétnica, alfabetizada y adiestrada”, y para que EUA se replegase completamente de Afganistán el año 2020, tendría un coste de casi US\$ 1,2 mil millones anuales por 10 años.²⁹

Hasta ahora, la asistencia de EUA a Afganistán desde el 2001 hasta el 2008 ha sido de US\$ 26,2 mil millones: US\$ 17,2 mil millones (66%) para las fuerzas de seguridad afganas; US\$ 7.7 mil

millones (29%) para el desarrollo económico y social; y US\$ 1,3 mil millones (5%) para gobierno, imperio de la ley y derechos humanos.³⁰ En contraste, el presupuesto para las operaciones militares de EUA durante el mismo período fue de US\$ 146,4 mil millones.³¹ Aunque Afganistán ha hecho progresos moderados en el sector económico, dependerá del apoyo financiero de sus socios extranjeros, especialmente debido a que el modelo actual del sector de seguridad afgana consume 17% del PIB del país (2004/2005), una cifra insostenible aún para los países más ricos, mucho menos un país en vías de desarrollo.³²

A pesar de las donaciones de US\$ 822 millones de 46 socios de coalición y otros US\$ 194 millones en espera de aprobación, el Ejército afgano carece de “potencia de fuego, apoyo aéreo de combate integral y un presupuesto operativo que le permita sustentarse.”³³ La insuficiencia de potencia de fuego y la protección inadecuada han producido un número creciente de bajas en las tropas afganas a medida que el Ejército asume más responsabilidades. Algunas evaluaciones sostienen que entre 40 a 60 soldados afganos mueren por cada soldado de la coalición muerto en acción.³⁴ En terreno, es clara la dependencia del Ejército al apoyo militar extranjero en el

futuro previsible. El comandante del 205° CE declara, “Debo reconocer que no podemos hacerlo por nuestra cuenta. Somos un país pobre.”³⁵ La reciente escalada de violencia en Irak ha concentrado la atención en este país, pero un Talibán revitalizado y la fricción interna entre las naciones-miembros de la OTAN ha atraído nuevamente la atención sobre este empobrecido país. En sus comentarios ante el Congreso en febrero de 2007, el ex comandante de la Fuerzas de EUA en Afganistán, Teniente General Karl Eikenberry, dijo que a pesar de que la OTAN había hecho progresos en Afganistán, queda mucho por hacer y se debe realizar otras mejoras muy necesarias. “Los países de la OTAN deben hacer más para cumplir con sus compromisos de proporcionar fuerzas suficientes y capacidades para la misión y aumentar su nivel de apoyo para el adiestramiento y equipamiento de las fuerzas de seguridad nacional afganas”, expresó Eikenberry.³⁶ Mary Beth Long, Subsecretaria de Defensa para Relaciones Internacionales, dijo al Comité de las Fuerzas Armadas de la Cámara de Representantes, “Nuestro enfoque en los años venideros se orientará al sostenimiento que estimamos en aproximadamente US\$ 2 mil millones al año.”³⁷

Aunque las cifras anuales de reclutamiento del Ejército afgano se han doblado de un promedio mensual de 1.000 en el 2004 a más de 2.000 en el 2008, el enfoque ha sido el de asegurar la calidad y establecer la cantidad de un ejército eficaz.³⁸ Aún así, el Ministro de Defensa afgano Abdul Rahim Wardak enfatizó que todavía hay mucho trabajo que hacer, puesto que el enemigo se envalentonó con la idea de “que si las tropas extranjeras sufriesen muchas más bajas, la comunidad internacional saldría de Afganistán”.³⁹ Wardak piensa que para que Afganistán se defienda en contra de las amenazas internas y externas, “el número mínimo de tropas con las cuales podremos sobrevivir en este complejo ambiente estratégico [es] de 150.000 a 200.000 [efectivos], bien adiestrados y equipados, con movilidad y potencia de fuego así como instituciones logísticas y de adiestramiento”, un sentimiento que ha sido repetido por el Jefe de Estado Mayor del Ejército, su Subjefe y el presidente de la cámara baja del Parlamento.⁴⁰

Con el incremento de las cifras de reclutamiento

y una meta reconocida de un ejército de 134.000 soldados (de una meta inicial de 70.000), el adiestramiento “tenía que dividirse desde el Centro de Adiestramiento Militar de Kabul, donde tiene lugar la mayoría del entrenamiento básico, y [se implementaron] otras dos áreas de entrenamiento básico”.⁴¹ Para apoyar la directriz del Gobierno afgano de reclutar a 2.000 soldados afganos al mes, el número de personas de las instituciones armadas de EUA que asesoran al Ejército afgano iba a aumentar desde 2.900 hasta 3.600 para abril de 2007.⁴² Los compromisos militares en el mundo, así como la tarea adicional de formar la Policía Nacional Afgana retrasó el despliegue de todos los asesores estadounidenses requeridos, por lo tanto para marzo de 2008 sólo 1.062 de los 2.391 cargos (44%) fueron ocupados.⁴³ Como resultado, se les pidió a los integrantes de la *ISAF*, especialmente a los miembros de la OTAN, asumir más responsabilidad para ayudar al Ejército afgano a lograr su meta de reclutamiento. Estratégicamente, el Secretario General de la OTAN, Jaap de Hoop Scheffer, previó que las fuerzas de seguridad afganas gradualmente tomaran control en la primavera de 2008.⁴⁴ En agosto de 2008, los afganos asumieron la responsabilidad de la seguridad en Kabul, pero ello fue principalmente una iniciativa simbólica que no alteró los niveles o requisitos operativos de las tropas de la *ISAF* en la capital.⁴⁵

Adiestramiento del Ejército Nacional Afgano

El adiestramiento y asesoramiento del Ejército afgano está bajo la responsabilidad del *CSTC-A*, pero no es un esfuerzo únicamente norteamericano. Otros 13 miembros de la Coalición—incluyendo a Canadá, Croacia, Francia, Alemania, Italia, Mongolia, Noruega, Polonia, Rumania, Eslovenia, Suecia, los Países Bajos y el Reino Unido (RU)—operan bajo los auspicios de la Fuerza de Tarea Combinada Conjunta *Phoenix*, donde “guían al *ANA* en liderazgo, funciones de estado mayor y apoyo, el planeamiento, evaluación, y ejecución de operaciones y doctrina, táctica, técnica y procedimientos de adiestramiento.”⁴⁶ La mayoría del adiestramiento formal tiene lugar en el centro de adiestramiento militar en Kabul, la Academia

de Suboficiales *Bridmal* (hermanos de combate), la Academia Militar Nacional de Afganistán y la Escuela de Comando y Estado Mayor afgano, pero el aprendizaje no se realiza sólo en esos lugares, ya que los soldados y unidades continuamente reciben monitoreo y asesoría de los equipos de adiestramiento estadounidenses y de los 21 equipos de enlace de asesoría operativa de la Coalición integrados en los *kandak*, brigadas, guarniciones y cuarteles generales de CE de Ejército afgano.⁴⁷

Un soldado comienza su carrera en el centro de adiestramiento en Kabul, donde está asignado a un *kandak* por un período de 7 semanas de entrenamiento básico bajo ojos vigilantes de instructores militares afganos y tutores de EUA. Además de inculcar las habilidades militares y de trabajo en equipo, el entrenamiento básico intenta forjar vínculos comunes y romper las barreras entre los distintos grupos étnicos. Después del entrenamiento básico, los reclutas con potencial para el liderazgo salen del *kandak* para asistir a un curso para suboficiales dirigido por el RU, antes de unirse con el próximo *kandak* como comandantes de sección, mientras los reclutas restantes recibirán adiestramiento avanzado de infantería, o en otra especialidad militar, o serán asignados a sus nuevas unidades.⁴⁸ Al final de esta fase inicial de su entrenamiento, los reclutas se transforman en soldados afganos y son acogidos por sus suboficiales y oficiales.

Puesto que los soldados, suboficiales y

...el jefe de pelotón estaba controlando a todos los soldados y... los suboficiales estaban allí parados, mirando a su entorno como soldados bien pagados.

oficiales afganos son entrenados separadamente y por diferentes naciones, existe la necesidad de consolidar su adiestramiento para que puedan trabajar como un *kandak* integrado. De

ese modo, las unidades del Ejército afgano se someten a un proceso de validación a través de un ejercicio de campaña de dos semanas realizado por el Destacamento Canadiense del Centro de Adiestramiento Nacional Afgano. El ejercicio de adiestramiento prueba la eficacia táctica de las unidades afganas en la conducción de acciones tales como incursiones, emboscadas, ataques y defensas con procedimientos abreviados y las operaciones de no guerra.⁴⁹ Además, los nuevos *kandak* recibirán un período de adiestramiento individual y colectivo de 60 días en el área de operaciones de su cuartel general superior antes de ser incluidos en las operaciones de combate.⁵⁰

La necesidad creciente de oficiales abrió la puerta a 8.000 líderes—ya sea ex oficiales del ejército nacional cuyos cargos fueron considerados previamente supérfluos, o ex oficiales muyajedines que habían sido desarmados después de la retirada de los soviéticos—para ingresar al Ejército por medio de exámenes competitivos realizados en todo el país.⁵¹ Llama la atención que ahora la mayoría de los oficiales afganos reciben su adiestramiento de EUA y Turquía, los mismos dos países que les ayudaron a modernizar el ejército nacional en el siglo XX.⁵² Durante toda su historia, ha existido una amistad entre Afganistán y Turquía.”, dijo un ex comandante de fuerza de tarea turca en Afganistán. “Turquía ha estado proporcionando el adiestramiento al Ejército afgano desde la década de los años 20.”⁵³

El programa de cuatro años de la academia militar de West Point adoptado como modelo, proporciona tanto un título universitario como el nombramiento de oficial a los cadetes altamente calificados, mientras que la Academia Francesa para Oficiales proporciona un programa de estudios de ocho semanas de educación continua para los oficiales comisionados con experiencia de combate previa. Teóricamente, la academia puede producir hasta 300 oficiales al año, pero con la Promoción de 2009, que comenzó con 120 cadetes, sólo tiene a 91 continuando sus estudios, y la Promoción de 2010, que comenzó con 270 cadetes, ha disminuido a 239.⁵⁴ Con respecto a la Academia Francesa para Oficiales, algunos críticos destacan que sólo proporciona un “adiestramiento de continuidad”, que “no produjo resultados consistentes” y que “estaba



Soldados del Ejército Nacional afgano en entrenamiento en el Centro de Adiestramiento Militar de Kabul, 24 de febrero de 2007.

adiestrando a los oficiales para ejercer control de todos los aspectos de una compañía”.⁵⁵ Dado que el creciente Ejército afgano requiere de un incremento rápido de su cuerpo de oficiales subalternos, también se introdujo un curso de oficiales de seis meses para egresados de la universidad, basado en la Academia Militar Británica en Sandhurst.⁵⁶ Este curso para oficiales de 23 semanas realizado en la Escuela de Oficiales Cadetes (*OCS*) ayuda a completar rápidamente el ejército con los oficiales subalternos necesarios.

India, que no es miembro de la *ISAF* ni de la OTAN, desplegó un equipo militar en Afganistán a mediados del 2007 para realizar el adiestramiento de infantería en el manejo de armas, lectura de mapas y trabajo de plana mayor a nivel de batallón.⁵⁷ Se provee educación formal para los comandantes superiores en una extensa gama de temas en el Curso de Estado Mayor para Oficiales Superiores en la Escuela Superior de Guerra Afgana, que comenzó a funcionar el 28 de octubre de 2006.⁵⁸

Al principio, las autoridades del Ejército afgano se inquietaron por la alta tasa de descalificación entre los reclutas en el proceso inicial de selección, atribuyéndolo a malentendidos acerca de pago y adiestramiento, promesas engañosas y a que los reclutas fuesen “forzados a unirse bajo cuotas impuestas por los comandantes de las milicias locales”.⁵⁹ Durante el proceso inaugural de reclutamiento para formar el primer *kandak*

del Ejército, “se presentaron más de 500, pero casi la mitad de estos abandonó el proceso debido a malentendidos, entre los cuales se cuentan los salarios y la percepción de que los reclutas iban a ser transportados a EUA para aprender a hablar, leer y escribir inglés. Algunos de los reclutas tenían menos de 18 años de edad y la mayoría eran analfabetos. Los reclutas que sólo hablaban pashto tenían dificultades porque las instrucciones se les daban por medio de intérpretes que hablaban el idioma dari.”⁶⁰ Ni siquiera la Escuela de Formación de Oficiales salió ileso. “El primer día, comenzamos a las 0730 horas con 189 estudiantes y para las 1000 horas teníamos sólo 111, más o menos. El Ejército decidió que algunos de los egresados de la universidad no tenían el estándar educacional requerido”, dijo el Capitán Danny O’Connor del Ejército Británico, ex instructor de *OCS*.⁶¹ Otro instructor agregó que “relacionarse con los afganos no siempre es fácil, aunque son cooperadores”.⁶²

La realidad en el terreno indica que “los comandantes y soldados afganos se quejan de mal pago, armas defectuosas, carencia de municiones y la falta de equipos de protección. Los instructores de EUA, aunque alaban a los soldados afganos por su valentía, se quejan de su apariencia desaliñada, falta de disciplina, robos de menor cuantía, equipo maltratado y por la infiltración del Ejército mediante espías del Talibán o soldados

que venden informaciones.”⁶³ A pesar del proceso de selección de antecedentes practicado a los nuevos reclutas del Ejército afgano, se detuvo a infiltrados antigubernamentales “pretendiendo recolectar información que no concernía al desempeño asignado.”⁶⁴ Para prevenir que elementos indeseables infiltrasen el Ejército, se implementaron evaluaciones de seguridad más estrictas. Hoy, se requiere que un líder tribal o mulá respalde la postulación de todos los reclutas.⁶⁵ Los estándares de reclutamiento también se han tornado más exigentes. “Anteriormente, existía la necesidad de formar a grandes números de soldados pero ahora nos concentramos en la calidad en lugar de la cantidad.”, explicó un comandante en el Centro de Adiestramiento Militar en Kabul.⁶⁶

Además de los problemas iniciales en la verificación de antecedentes personales enfrentados por los instructores, varios desafíos adicionales de aprendizaje incluyeron el requisito de adiestramiento y familiarización con una abundancia de armas del bloque soviético en el inventario del Ejército afgano, tal como el tanque *T-62*.⁶⁷ Otras veces, los instructores se enfrentaron con antiguos manuales de adiestramiento y equipo incompatible e incompleto. Por ejemplo, los cañones sin retroceso rusos *SPG-9* carecían de las miras, también faltaban planchetas de tiro y circuitos de puntería de artillería. Más aún, los tubos de mortero, aunque disponibles, provenían de tres países distintos.⁶⁸ Estos asuntos no se limitaban a las unidades del ejército recién creadas. A fines del 2005, las unidades recientes formadas todavía carecían tanto de la calidad como la cantidad del equipo requerido y a principios de 2008, sólo estaba en servicio 82 de los 132 obuses *D-30* de 122mm usados por las baterías de artillería.⁶⁹ Hasta los escalones superiores contaban con equipo de inferior calidad. Un comandante de brigada afgana dijo que gastó US\$ 250 de su salario mensual de US\$ 400 en tarjetas telefónicas porque el único medio confiable de comunicación que tenía con sus comandantes subalternos era su teléfono celular.⁷⁰

El otro asunto que trasciende todos los aspectos del Ejército afgano es el cisma que existe entre los oficiales y suboficiales. El Capitán Charles Di Leonardo, Ejército de EUA, que actuó como instructor para una compañía de armas del

Ejército afgano, relata, “Los suboficiales de la compañía no tenían ningún poder, el Sargento Primero estaba allí sólo para hacer té y llevárselo a los oficiales. También existía problemas de confianza entre los oficiales y suboficiales”.⁷¹ Esta división fue evidente durante una sesión de adiestramiento de campaña. En el pelotón de morteros, “el jefe de pelotón estaba controlando a todos los soldados y... los suboficiales estaban allí parados, mirando a su entorno como soldados bien pagados.” En el pelotón anti-blindados “salvo el sargento de pelotón, fue poca la participación de los otros suboficiales”. Y en el pelotón de exploración, “los soldados se quitaron sus cascos, botas y guerreras y se fueron a dormir” cuando el jefe de pelotón no estaba en el área. Sin embargo, en cuanto al entrenamiento físico, “ni siquiera un oficial se presentó para el entrenamiento físico.” En realidad, la ausencia de los oficiales en el entrenamiento físico fue beneficiosa. Los suboficiales la aprovecharon como una oportunidad para asumir roles de liderazgo y gradualmente ganar la confianza en todos los aspectos del entrenamiento.⁷²

La división entre oficiales y suboficiales se puede atribuir a “problemas culturales y de la sociedad”, señaló el Sargento Mayor Daniel R. Wood. “Los suboficiales no gozaron normalmente de mucho respeto bajo el antiguo régimen. Los tenientes y capitanes tomaban todas las decisiones a nivel de unidad y tenían capitanes o mayores haciendo lo que consideramos el trabajo de suboficiales”.⁷³ Con estas tradiciones aparentemente inmutables, “muchos oficiales se mantienen renuentes a aceptar un rol de mayor relevancia para los suboficiales y se reacciona con escepticismo ante la formación de un cuerpo profesional de suboficiales.”⁷⁴

Un ejemplo al respecto es el nombramiento de Roshan Safi como el primer Sargento Mayor del Ejército afgano, una iniciativa tomada para “complacer a los estadounidenses”, según el Sargento Mayor Thomas Gills, previamente asignado al *CSTC-A*. Desde su nombramiento, Safi, que asistió a la Academia de Sargentos Mayores del Ejército de EUA y egresó como el estudiante internacional más destacado, ha estado “arreglando problemas que el comandante del Cuerpo de Ejército no ha sido capaz de arreglar”. Viviendo a la altura de su nombre (*roshan*

significa luz), el Sargento Mayor Safi ha sido una inspiración en la formación de los suboficiales del Ejército y un valioso asesor para el General Bismullah Khan.⁷⁵

El soldado individual también enfrenta problemas con el beneficio más básico que se da por sentado en las fuerzas armadas del Primer Mundo: su salario. Un comandante de compañía afgano dijo que se produjo la partida de muchos soldados de su unidad. Agregó que dado que este era un ejército de voluntarios, los soldados ocasionalmente se retiraban sin intención de volver y que actualmente su unidad contaba con una fuerza de aproximadamente 70% de los soldados asignados. También indicó que muchos soldados apenas saben leer y escribir y que el motivo de la partida de muchos de ellos fue que el sueldo era “extremadamente bajo”.⁷⁶

Recientemente, el Talibán ha sacado provecho de este punto débil y ha intensificado sus esfuerzos de reclutamiento ofreciendo casi tres veces el pago diario de un soldado: hasta US\$ 300 al mes en lugar de US\$ 70 que se gana un soldado raso. Un oficial afgano que habló en la condición del anonimato, dijo que el “salario base

mayor rango era de US\$ 180, US\$ 160 para un Teniente Segundo y US\$ 850 para un General. Para el 2008, cada uno recibió sólo US\$ 30 mensuales más.⁷⁸ En muchos casos, los oficiales generales no recibían su sueldo por meses, pero continuaban sirviendo.⁷⁹

A menudo, el Talibán atrae a los miembros tribales y campesinos con una variedad de ofertas “estacionales” en diferentes provincias, incluyendo “tarifas de US\$ 10 á 20 diarios por participar en un ataque contra las fuerzas del Occidente”, US\$ 15 por disparar una sola granada de mortero hacia bases militares de la coalición y US\$ 1.000 por la cabeza de un funcionario del gobierno o un extranjero.⁸⁰ Un oficial del 205° Cuerpo de Ejército piensa que el dinero de los talibanes viene de Pakistán y el floreciente negocio del narcotráfico. Además, funcionarios afganos piensan que algunos países árabes también proporcionan fondos a la insurgencia.⁸¹

Más allá de la atracción por el dinero en efectivo, el Teniente Coronel David Hammond del Regimiento de Paracaidistas Británico subrayó los beneficios intangibles ofrecidos por los insurgentes: “Si fueras un muchacho en las colinas y te ofrecieran US\$ 12 para quedarte cerca de tu casa, o recibir US\$ 4 y luchar muy lejos de la casa, ¿qué haría usted?”⁸² Luchar muy lejos de la casa tiene marcadas desventajas operativas. El asesor del ministro de Afganistán para Relaciones Tribales y ex gobernador de Uruzgan, Jan Mohamed Khan, dice que algunas unidades del Ejército no se han desempeñado bien porque “son del norte” y no están familiarizadas con el terreno ni el pueblo del “Sur” (p. ej. Uruzgan, Helmand y Kandahar).⁸³ Aunque las fuerzas de la coalición sostendrían que en muchos casos, las unidades que no provienen de la localidad son la única manera de combatir la corrupción porque no tienen nexo alguno en la provincia.⁸⁴

Finalmente, el Talibán frecuentemente despliega armas mejores y de mayor calibre en comparación con las del Ejército afgano, incluyendo ametralladoras pesadas, morteros y a veces cañones sin retroceso.⁸⁵ Mientras tanto, las unidades del Ejército que no han recibido armas de mejor calidad continúan operando con armas “recicladas” confiscadas a las milicias, donde se cuentan incluso algunos fusiles sin los aparatos de puntería básicos.⁸⁶

...el Talibán [ofrece]... tarifas de US\$ 10 á 20 diarios por participar en un ataque contra las fuerzas del Occidente, US\$ 15 por disparar una sola granada de mortero hacia bases militares de la coalición y US\$ 1.000 por la cabeza de un funcionario del gobierno o un extranjero.

de US\$ 70 al mes era mucho dinero en el 2003, pero que ahora es más difícil enlistar a nuevos reclutas para luchar en una insurgencia feroz”.⁷⁷ Al moverse hacia arriba en la cadena de mando, el salario mensual del 2006 para el soldado de

Además de los asuntos de pago antes mencionados, existe un sinnúmero de otros motivos por los cuales los soldados abandonan sus puestos y se ausentan sin permiso (*AWOL*). A menudo, “una renuencia a luchar lado a lado con extranjeros en contra de sus compatriotas y la necesidad de llevar dinero a sus familias en aldeas lejanas o ayudar con la cosecha”, son exacerbadas por “malas condiciones y la resistencia feroz de los talibanes [y] la falta de un sistema bancario [que] impide el envío de dinero a sus familias”.⁸⁷ Además de las “tendencias mensuales de ausencia sin permiso”, dos eventos estacionales causan el éxodo en masa de los soldados a sus ciudades natales. El primero es el mes santo del ramadán, especialmente la semana siguiente al *Eid-il-Fitr* (el fin del ramadán), cuando las familias se unen para las celebraciones y fiestas que marcan el fin del período de ayuno. El otro es el invierno, cuando el frío, los abastecimientos inadecuados y las malas condiciones de vida hacen intolerable vivir en el campo.⁸⁸ A fines de 2006, cada *kandak* cuya dotación orgánica era de 611 soldados contaban con sólo 428 asignados (70%) y de este reducido número de personal, sólo unos 300 soldados se presentaban para las formaciones (de nuevo, 70%). El *CSTC-A*, junto con el Ejército afgano, quiere aumentar la tasa de efectivos a 85% y alcanzar 80% de estos con presencia efectiva en el servicio.⁸⁹

Con el fin de resolver estos problemas, el Ejército afgano usa la metodología del palo y la zanahoria considerando tanto incentivos como disciplina. Una “zanahoria” importante es un aumento de salario. Un portavoz del Ministerio de Defensa afgano dijo que “el gobierno había incrementado los salarios de los soldados del Ejército Nacional desde US\$ 80 hasta US\$ 100 al mes [y] los soldados que quisieran renovar su contrato [el reenganche por un período de tres años para soldados y cinco para suboficiales] recibirán US\$ 35 adicionales de salario mensual.”⁹⁰ Con el propósito de adquirir equipamiento fiable y mayor protección para las unidades de campaña, las naciones-miembros de la *ISAF* han entregado una gran cantidad de material bélico en las formas de armas de pequeño calibre, HMMWV con blindaje reforzado para



Un Cabo del Ejército Británico, asignado a la Policía Militar Real, utiliza piedras para demostrar las formaciones de patrulla a pie en Musa Quela, Afganistán, 12 de junio de 2008.

Cuerpo de Inf. de Marina de EUA, Cabo Shawn M. Statz

reemplazar a las camionetas Ford *Ranger* sin protección, obuses, helicópteros *Mi-17* y *Mi-35*, tanques *Leopard* y vehículos de transporte blindados.⁹¹ Con respecto al “palo”, el Jefe de Operaciones del Ejército afgano reconoció los “problemas, especialmente el de las renuncias y deserciones”, y propuso una solución a nivel de regimiento para asegurar que los que abandonen sus puestos sean detenidos y llevados ante los tribunales militares.⁹²

Con la entrega ininterrumpida de apoyo y mejoras en el bienestar de los soldados, la tasa general de ausencias fue reducida en el 2007 desde su punto más alto de 38% a 12%, y a principios del 2008 fue 10%.⁹³ Simultáneamente, con la atención cuidadosa a las necesidades de los soldados, las cifras de retención se incrementaron desde 35% a mediados del 2006 al promedio actual del año en curso de 50% para los soldados y 56% para los suboficiales.⁹⁴ Se puede atribuir este logro al reconocimiento por parte del Ejército de la necesidad de adaptarse a los estándares occidentales de disciplina y preocupación por los soldados. En marzo de 2007, el Jefe de Estado Mayor del Ejército propuso el establecimiento de un horario flexible que incorporaría el servicio activo, adiestramiento y vacaciones prolongadas para dar tiempo a los soldados para visitar a sus familias, quedarse en zonas próximas a sus hogares y mantener la cohesión de unidad al permanecer con sus unidades de origen. “En el Ejército Nacional afgano, tenemos un compromiso mutuo”, anunció el General Khan.

“Si los soldados pueden aprender a obedecer órdenes y hacer lo que pedimos, por nuestra parte debemos hacer todo lo posible para cuidar a nuestros subalternos, lo que significa identificar una mejor manera para que nuestros soldados sirvan a su país... es nuestra tarea hacer que su elección de ser soldado sea más fácil.”⁹⁵

También se ha establecido el sistema legal

“Nosotros les adiestrábamos y ellos cumplieron la operación por sí solos; es realmente grato verlo.”

del Ejército afgano para imponer los derechos básicos de los soldados. Su meta es erradicar el maltrato de los soldados a manos de los oficiales que imponen castigos contrarios a las políticas del Ejército. A fines del 2006, el ex Jefe de Estado Mayor de la 2ª Brigada del 201º Cuerpo de Ejército probó el nivel de determinación del procurador general del Ejército y acabó siendo condenado a seis meses con tres años en libertad condicional por haber golpeado a un soldado.⁹⁶

Estos acontecimientos pueden ser presagios de buenas cosas para el futuro. El Ejército “ha estado luchando para ponerse de pie y es probable que hasta la fecha aún no lo esté completamente. Pero muestra potencial. Los elementos básicos son tan buenos como los que he visto en todo el mundo.” Declaró el Coronel Paul Farrar, un oficial británico con 32 años de servicio y muy experimentado en el adiestramiento de ejércitos extranjeros.⁹⁷ Otro oficial agregó, “El propio Ejército Nacional afgano no sólo está creciendo en términos de número, pero parece que están siendo más inteligentes en la manera que hacen sus tareas.”⁹⁸

Aunque el progreso está en curso, la formación de un ejército completamente profesional requiere de mucha más paciencia. El Sargento George Beck hijo, asesor militar de EUA, hizo una acertada analogía: “todo tiene que ver con gatear, caminar, correr. Ahora mismo, el Ejército afgano está andando a gatas. En unos pocos años más, caminará, y en 10 años, correrá. Entonces,

todos podremos ir a casa.”⁹⁹ ¿Es el Ejército afgano una fuerza capaz o es sólo un ejército en teoría? Las indicaciones muestran que el Ejército crece en forma continua y el apoyo material sigue llegando, principalmente de EUA. No obstante, determinar la calidad del Ejército requiere la evaluación de los informes del terreno para obtener un entendimiento de la situación operativa actual.

La situación operativa actual

Hoy, más de 24 batallones y escuadrones del cuerpo aéreo son capaces de “operar independientemente con un apoyo mínimo de las fuerzas de EUA o de la Coalición”, mientras dos unidades fueron validadas como operativamente independientes en marzo de 2008. Hace dos años, no había ninguna unidad cercana a este estado.¹⁰⁰ Aún así, a pesar de los esfuerzos de los instructores de ejércitos de primera clase, en algunos sectores hay informes que alegan que el Ejército “sigue siendo una fuerza mal disciplinada debilitada por el abuso de las drogas y la desertión” y que existe una necesidad de fomentar la “ética nacional en lugar de las creencias triables”.¹⁰¹ Según estos informes “soldados afganos jóvenes y mal equipados se han desmoronado bajo el fuego durante el combate contra fuerzas superiores del Talibán o mostraron ‘indisciplina de fuego’ al disparar a la más mínima provocación.”¹⁰²

El Ejército británico, el contingente más grande y el líder de las operaciones en la inquieta provincia meridional de Helmand, ha asumido el doble papel de proporcionar el adiestramiento así como la asesoría a las unidades del Ejército afgano en sus áreas de operaciones.¹⁰³ Hasta la fecha, la retroalimentación sobre el Ejército afgano de los integrantes de los equipos de asesoría operativa y enlace británicos ha sido variada. Con respecto a los soldados afganos, algunos de estos asesores británicos han denunciado casos de cobardía bajo el fuego, una aversión hacia el patrullaje, una tendencia a extorsionar campesinos y fumar estupefacientes ilícitos. Incluso un anciano líder tribal sostuvo que en un día cualquier, tantos como la mitad de los soldados en Helmand usan el hachís.¹⁰⁴ No es de extrañar oír a un suboficial británico exclamar, “Un tipo amenazó con dispararme. No tuvimos

la autoridad de disciplinarlos.”¹⁰⁵ Dos soldados estadounidenses no fueron lo suficientemente afortunados para evitar que les dispararan. Fueron mortalmente heridos por un soldado del Ejército afgano fuera de una prisión de alta seguridad en Pul-e-Charki (al este de Kabul) en mayo de 2006.¹⁰⁶ Otro soldado de la Coalición dijo que “por el momento, el Ejército afgano no está adiestrado al grado que les permita maniobrar. Cuando nuestras tropas son atacadas, ellos no están en posición para venir a ayudarnos.”¹⁰⁷

Los servicios internos de inteligencia afganos también arrestaron a varios oficiales afganos, incluso a un ex jefe de depósitos de armas en Kharabad (al sur de Kabul) por el tráfico de “150 cajas de municiones Kalashnikov y otras armas” desde Kabul hacia el Talibán en la provincia limítrofe de Logar.¹⁰⁸ Estos casos han contribuido a los alegatos de que la “creciente corrupción en el Gobierno y Ejército Nacional está ampliando la base de poder del Talibán”.¹⁰⁹

Otros sectores han alabado al Ejército por su voluntad de aprender y su loable rendimiento en el campo. El Capitán Matthew Williams consideró

impresionantes los progresos hechos por el Ejército. “el punto culminante de mi despliegue ha sido descubrir que el Ejército Nacional afgano, al que habíamos adiestrado, capturó a un líder clave del Talibán; eso claramente muestra los progresos que se han hecho”, dijo el integrante de los Marines Reales británicos, “nosotros los adiestrábamos y ellos cumplieron la operación por sí solos; es realmente grato verlo.”¹¹⁰ Sin embargo, abundan los problemas para los futuros instructores, incluyendo las diferencias culturales; los malentendidos que surgen de las diferentes éticas de trabajo asociadas a cuestiones tales como el mantenimiento del equipamiento; las barreras del idioma; y la capacidad del soldado afgano común y corriente de asimilar y actuar según la información disponible y tomar decisiones.¹¹¹

El Ejército afgano puede ser joven y plagado de muchos problemas, pero actualmente es la única organización eficaz del gobierno central. Antes de las elecciones nacionales de septiembre de 2004, el Ejército desplegó dos *kandak* a la provincia occidental de Herat en una muestra



Ejército de EUA, Especialista Casey Ware

Soldados de EUA y del Ejército Nacional afgano participan en una ceremonia de cambio de autoridad en el distrito centro de Bak, Afganistán, 16 de agosto de 2008.

de fuerza para tener control sobre las facciones rivales que habían amenazado la estabilidad antes de las elecciones. Dos años después, las unidades del Ejército se desplegaron de nuevo a Herat cuando estallaron enfrentamientos violentos entre milicias lideradas por Arbab Baseer y Amanullah Khan en el distrito de Shindad. El orden fue restaurado después de la llegada del Ejército, pero no antes de que murieran 32 personas y muchas otras fueran heridas.¹¹² Concluyó un Teniente afgano, “El Ejército Nacional Afgano es la espina dorsal del país y del Presidente. Ahora, el gobierno central puede defenderse.”

No obstante, otro oficial hizo una evaluación más seria, “unos meses de entrenamiento no harán un soldado de un joven analfabeto afgano. Lleva tiempo formar a un ejército. Las FF.AA. de EUA son la espina dorsal del Ejército Nacional Afgano. Sin ellas, el Ejército Nacional Afgano no podría defenderse solo.”¹¹³ La primera declaración destaca el optimismo en las filas del Ejército afgano, pero la última aborda la incómoda verdad.

Con el fin de lograr el alistamiento operativo para asumir el control de la seguridad de Afganistán, el Ejército requiere de apoyo material substancial y continuo, así como la asesoría para erradicar lo que parecen tradiciones inmutables, tales como la división entre suboficiales y oficiales. Hasta la fecha, las asociaciones y asesoría de la *ISAF* han imbuido al Ejército con habilidades, experiencias e ideas valiosas respecto de cómo las fuerzas armadas profesionales realizan sus operaciones. En la capital de Afganistán, las operaciones conjuntas permiten que integrantes de la *ISAF* y de las unidades del Ejército afgano ocupen puntos de control y realicen el registro de personas y vehículos.¹¹⁴ En la provincia de Uruzgan, el equipo de asesoría y enlace de Holanda llevó a cabo programas de entrenamiento para instructores junto con selectos instructores del Ejército afgano. “Los instructores del *ANA* están más que habilitados para impartir y administrar este curso, dijo el Mayor holandés Marloes Visser. “Este es otro indicativo convincente sobre la creciente fortaleza del *ANA*.”¹¹⁵ En Kabul, no es la coalición, sino los afganos quienes adiestran a sus compatriotas y casi todas las clases son lideradas por afganos.¹¹⁶

Entretanto, en la provincia sudeste de Zabul, la estrecha cooperación entre las fuerzas de Rumania y Afganistán ha producido centenares de patrulla de seguridad conjuntas y la formación de una fuerza de reacción rápida capaz de proporcionar la asistencia inmediata en cualquier parte de la provincia. “Aunque existen diferencias en la táctica, idiomas, equipamiento y cultura, nuestra misión general—proporcionar un ambiente seguro para el pueblo de Zabul—es la misma. Es esta meta general la que nos une”, declara el Capitán rumano Mihai Marius.¹¹⁷

En los puntos donde se carece de asesoría, el crecimiento del Ejército ha disminuido, detenido y en algunos casos, ha sufrido reveses. Los Ingenieros del Ejército de EUA han adiestrado a zapadores afganos “con énfasis en la guerra de minas, demoliciones básicas y construcciones de combate [concentrado en obstáculos de alambre y posiciones de supervivencia].”¹¹⁸ Los problemas comenzaron a surgir cuando los zapadores se desplegaron a sus respectivas áreas de operaciones y debido a la falta de adiestramiento colectivo y a una carencia de habilidades de gestión de proyectos, su capacidad para contribuir a la misión general fue sumamente limitada. Las compañías de zapadores terminaron siendo empleadas como infantería en lugar de ingenieros, una decisión que sin duda alguna fue adoptada dada la escasez de mano de obra, debido a problemas con la asignación de personal y las ausencias sin permiso.¹¹⁹

La asesoría continua es crucial para la madurez del Ejército afgano. La metodología práctica ha permitido que los afganos ganen confianza con su propio ejército y muestren a la población local los grandes progresos que este ha hecho. “Si se despliega una escuadra de nuestros soldados, un pelotón de ellos también se despliega; si mandamos un pelotón, sale una compañía de sus fuerzas también, indicó un miembro de la Guardia Nacional. No nos desplegamos solos. No rompemos puertas a patadas; esos días han acabado. Ellos son los que rompen las puertas a patadas o tocan a las puertas. Nosotros damos la seguridad adicional—las armas grandes para que nadie les moleste.”¹²⁰ Otro asesor coincidió en que “Es mejor que el *ANA* lo haga a su propia manera en vez de que nosotros tengamos que decirles cómo hacerlo.”¹²¹

La conducción de la guerra es sólo una de una variedad de capacidades exigidas a las fuerzas armadas, y por lo tanto, el Ejército se ha entrenado para las operaciones de no guerra. A principios del 2006, el 203° Cuerpo de Ejército estableció el primer Programa de Asistencia Médica Civil en la provincia oriental de Khost para comprobar el sistema de apoyo y fortalecer la confianza del pueblo con el Ejército y sus capacidades.¹²² Tras las lluvias que causaron inundaciones en todas partes de Afganistán en el 2007, el Ejército desempeñó un papel indispensable en el éxito de las operaciones humanitarias y de auxilio a la población civil en casos de desastre. Ahora, estas operaciones son tradicionales para la institución.

En julio de 2007, el Ejército marcó un hito cuando el General de División Abdul Khaliq, Comandante del 203° Cuerpo de Ejército, asumió el papel de comandante de la Operación *Maiwand* contra el baluarte de los talibanes en el distrito de Andar en la provincia de Ghazni. Su misión involucró a más de 1.000 soldados afganos y 400 de EUA y fue la primera operación de gran escala planeada y ejecutada por los afganos. Sus planificadores de estado mayor ganaron confianza y experiencias valiosas en el mando y control, lo cual les permite hoy dirigir dos tercios de las operaciones en las cuales toman parte y continuar el proceso de “afganización” de las operaciones militares, lo que “es crucial si se pretende abordar eficazmente los problemas de las bajas civiles”.¹²³

El pueblo teme más a la policía que al Talibán y hasta que podamos arreglar esto, será un camino largo.

Los comandantes estadounidenses elogiaron las continuas mejoras del Ejército afgano, pero advirtieron prudentemente que no se debe tener expectativas demasiado altas puesto que el Ejército todavía es muy dependiente del apoyo aéreo, médico y logístico de la Coalición.¹²⁴

Aun así, la confianza infundida en las unidades endurecidas en combate, ha permitido al ejército aprovecharse de las experiencias del pasado y

desempeñar papeles claves en un sinnúmero de operaciones contra las posiciones del Talibán en el sur de Afganistán. En agosto de 2007, el Ejército planeó y ejecutó su primer ejercicio de armas combinadas de tiro real, el que comprobó la capacidad de su infantería y blindados en una variada gama de desafiantes escenarios de combate, siendo apoyados por sus propios medios aéreos, médicos y de artillería.¹²⁵ Luego, asumió la responsabilidad de imprimir los materiales necesarios para la administración, adiestramiento, alistamiento y apoyo logístico.¹²⁶

Lamentablemente, una Fuerza Policiaca Nacional Afgana no profesional y corrupta ha aumentado la carga del Ejército en mantener la seguridad. Durante los disturbios en Kabul en mayo de 2006, integrantes de la policía supuestamente abandonaron sus puestos e incluso algunos se quitaron sus uniformes y se unieron a la horda de saqueadores.¹²⁷ Mientras los saqueadores tomaban control de las calles, los funcionarios del Ministro del Interior que estaban a cargo de la policía “descolgaron el teléfono, y [el Presidente] Karzai no hizo una declaración pública en la televisión hasta que los disturbios, que duraron casi ocho horas, habían concluido.”¹²⁸ Al final, la presencia del Ejército apaciguó la situación. Los habitantes de Kabul dijeron que la formación del Ejército era la única “cosa decente” que el Presidente Karzai había hecho hasta la fecha durante su presidencia. “Ahora los soldados están aquí. La policía no puede robar o molestar al pueblo y nos sentimos seguros”, declaró un vendedor en la capital.¹²⁹

“El pueblo teme más a la policía que al Talibán y hasta que podamos arreglar esto, será un camino largo”, dijo un Capitán norteamericano.¹³⁰ En la “encuesta de opinión pública más grande y exhaustiva jamás realizada en Afganistán”¹³¹ (por la Asia Foundation entre junio y agosto de 2006), 87% de los 6.226 individuos encuestados indicaron que confiaban en el Ejército, superando a la policía afgana, con sorprendentemente 86%, los medios de comunicación electrónicos (84%), la prensa (77%), las organizaciones no gubernamentales (57%), los partidos políticos (44%), el sistema de justicia (38%) y las milicias locales (31%). Del mismo modo, la población percibe al Ejército como la institución menos corrupta en el país.¹³²

La fricción entre la policía y el Ejército ha concluido a veces en enfrentamientos armados entre las dos instituciones. Un accidente que involucró a sus vehículos en la provincia septentrional de Parwan dio lugar a una agitada discusión y un tiroteo, en el cual los soldados dieron muerte a un policía.¹³³ Un mes más tarde en la provincia meridional de Ghazni, soldados y policías casi llegan a las manos cuando los habitantes del lugar golpearon a un policía acusado de robar a un vendedor. La policía se puso de parte del acusado mientras el Ejército apoyó a la gente del lugar. La tensión se incrementó con la llegada de más integrantes de las dos partes. Siguió fuego de advertencia y las tensiones se intensificaron aún más cuando “los gritos aumentaron, seguidos por el sonido inconfundible de cargar las armas.”¹³⁴ El tiroteo se evitó gracias a las acciones de soldados estadounidenses que estaban en las cercanías.

El Coronel Matiollah Khan, un combatiente audaz con abundante experiencia en brindar seguridad a las carreteras principales de las inquietas provincias de Uruzgan, Helmand y Kandahar, describe al Ejército y la policía afgana como socios de seguridad muy cercanos y dice que no ha habido indicio alguno de fricción en ninguna de las operaciones en que este ha tomado parte.¹³⁵ El nivel de animosidad que existe entre las dos fuerzas puede ser difícil de medir, pero la verdad incuestionable es que en los lugares donde existe un vacío de seguridad, los elementos antigubernamentales establecen una infraestructura cuasi-gubernamental que amenaza la democracia y estabilidad afgana. Si se suma la corrupción en el gobierno y la carencia cada vez más grande de confianza, el futuro de Afganistán está en una situación peligrosa.¹³⁶

Afganistán busca una cooperación más estrecha con sus vecinos así como el equipamiento, asesoría y apoyo de sus socios internacionales. Durante una visita a una instalación de adiestramiento del Ejército con el Secretario de Defensa Robert Gates de EUA a mediados del 2007, el general Khan dijo que su país no recibía la suficiente cooperación de Pakistán en el intercambio de información ni en los ejercicios de adiestramiento conjunto. “Tenemos una relación, por supuesto, bajo la coordinación de EUA”, dijo Khan, “pero la cooperación

que necesitamos, desafortunadamente, no la recibimos.”¹³⁷ Estas declaraciones fueron hechas después que comenzara a funcionar un equipo conjunto de inteligencia de la OTAN, Afganistán y Pakistán en Kabul, a principios del 2007, para ampliar el intercambio de información. Siendo la infiltración fronteriza un obstáculo constante para la seguridad afgana, el Ministro Wardak propuso recientemente el establecimiento de una fuerza de tarea de la coalición, con Afganistán y Pakistán con capacidad de operar en ambos lados de la frontera, sin importar cual lado.¹³⁸

¿Estará preparado el Ejército para asumir la responsabilidad de la seguridad y desempeñar su papel de centinela de la democracia afgana? Eso está por verse. Los relatos de actos heroicos en el campo de batalla y el entusiasmo genuino de los jóvenes reclutas para cambiar la situación de su país en el futuro se entrecruzan con las acusaciones sobre abuso de drogas y la negligencia, mostrando al Ejército como una fuerza muy dada a disparar y poco disciplinada. ¿Podrá mantenerse por sí mismo, sin el apoyo de la coalición, si se repliegan las tropas de la ISAF? El general de Brigada, Tim Grant, ex Comandante de las Fuerzas canadienses en Afganistán, dio a conocer una evaluación franca: “¿Podemos arreglarlos en dos años? No estoy seguro. Con certeza, podremos hacerlos mucho mejores de lo que son en dos años, ese es nuestro enfoque hoy.”¹³⁹

Conclusión

El Ejército afgano ha sido una fuente de esperanza y un ejemplo perfecto de lo que los afganos pueden lograr mediante la cooperación y cohesión étnica. Ha hecho avances increíbles y mejoras tremendas desde su formación, pero aún existen muchos asuntos que abordar si quiere llegar a ser el guardián de la democracia y la integridad territorial de Afganistán. Como es de esperar, las soluciones a estos asuntos están en las manos de los afganos como en las de la comunidad internacional.

Los afganos con frecuencia se sumergen en un círculo vicioso muy común. Quieren aumentar los salarios de sus soldados, pero las restricciones presupuestarias los limitan; quieren más responsabilidad operativa, pero descubren que sus fuerzas carecen de efectivos

y, con frecuencia, están insuficientemente armados. Pretenden equilibrar la cantidad y calidad del Ejército en un ambiente de recursos restringidos.

Sólo los afganos por sí mismos pueden reducir la tasa de ausentismo e incrementar la tasa de retención de sus soldados. De manera similar, sólo se puede imbuir la disciplina y el profesionalismo en una institución por medio de los individuos que definen la institución— los oficiales y soldados del Ejército. Sólo los afganos pueden erradicar las normas culturales negativas, tal como la división entre suboficiales y oficiales, introducir la lealtad a la ética nacional en lugar de las creencias tribales, y poner fin al éxodo estacional de personal que disminuye la capacidad operativa del Ejército. Sólo los afganos pueden dar un alma a su Ejército.

La comunidad internacional debe reconocer dos principios muy importantes. Primero, el Ejército afgano requerirá apoyo financiero, la asesoría profesional y asociaciones militares por muchos años más. Tres décadas de guerra han hecho de Afganistán lo que es en la actualidad, y puede llevar un período igual de paz para cambiar el rumbo del país. Ningún hecho superficial ni declaración de capacidades será capaz de ocultar las deficiencias operativas si las fuerzas de la coalición se repliegan y dejan a los afganos “que lo hagan solos”. Sólo se necesita recordar al Ejército de la República de Vietnam y el destino de Vietnam del Sur en la segunda Guerra de Indochina. Asesorar al Ejército es mucho más que sólo mostrarles lo que deben hacer: requiere la fomentación de respeto mutuo; preparar a los soldados para que asuman el rol de guías; y el entendimiento de

la cultura, religión y normas sociales del lugar. Mantener la asociación entre la coalición y el Ejército afgano requiere de una gran cantidad de paciencia. Los soldados de ejércitos de larga data y bien establecidos, con frecuencia esperan que un ejército que sólo ha existido seis años tenga los valores que toma años formar. Pero es sólo a través de la asesoría y asociación paciente que los nuevos subtenientes y los jóvenes soldados de hoy serán capaces de liderar al Ejército afgano como los generales y suboficiales de mañana. Obligar al Ejército a asumir demasiada responsabilidad cuando aún no está preparado para ella, no es una estrategia de salida. Es una receta para el desastre y una invitación para hacerlo todo de nuevo en el futuro.

En segundo lugar, la creación, asesoría y asociación con un Ejército afgano operativamente preparado, no es sólo responsabilidad de EUA. Todos los miembros de la coalición deben desempeñar papeles activos, desde contribuir con equipamiento y proporcionar educación hasta realizar el adiestramiento conjunto con las unidades del Ejército en las provincias. La ayuda irrelevante o incompatible sólo crea más fricción y estorba el progreso del Ejército. Como explicó acertadamente el Secretario de Defensa Gates, “De aquí en adelante, no se debe permitir que desvanezca el éxito que ha logrado Afganistán a través de negligencia o falta de voluntad o resolución política. [A fin de cuentas], Afganistán constituye una misión en la cual prácticamente no existe ninguna disputa sobre su imparcialidad, necesidad o legitimidad internacional. Si no somos capaces de hacer el trabajo, será un motivo de vergüenza.”¹⁴⁰ **MR**

NOTAS

1. El General Karl Eikenberry, ex Comandante del Comando de Fuerzas Combinadas en Afganistán (CFC-A), hablando con la prensa el 16 de enero de 2007 en Kabul, Afganistán.

2. David Barno, “Challenges in Fighting a Global Insurgency”, *Parameters* (Verano de 2006), págs. 15-29.

3. “NATO Supreme Commander Praises Progress of Afghan Army”, *Washington Files*, 21 de septiembre de 2006.

4. Edgar O’Ballance, *Afghan Wars: Battles in a Hostile Land: 1839 to the Present* (Basssey’s, Londres, 2002), pág. 75.

5. J. Bruce Amstutz, *Afghanistan: The First Five Years of Soviet Occupation* (National Defense University Publications, Washington DC, 1986), pág. 21.

6. O’Ballance, *Afghan Wars*, pág. 76.

7. Amstutz, *Afghanistan*, págs. 21-2.

8. Anthony Hyman, *Afghanistan under Soviet Domination, 1964-91* (MacMillan Academic and Professional Ltd, London, 1992), págs. 29-30, 151, 155, 264.

9. Amstutz, *Afghanistan*, págs. 21-2; y Hyman, *Afghanistan under Soviet Domination*, págs. 29-30.

10. Hyman, *Afghanistan under Soviet Domination*, pág. 29; y Stephen Tanner, *Afghanistan: A Military History, from Alexander the Great to the Fall of the Taliban* (Da Capo Press, Nueva York, 2002).

11. Henry S. Bradsher, *Afghanistan and the Soviet Union* (Duke University Press, Durham, Carolina del Norte, 1985), pág. 28.

12. Hyman, *Afghanistan under Soviet Domination*, págs. 30, 155.

13. *Ibid.*, págs. 94, 230.

14. *Ibid.*, pág. 147.

15. *Ibid.*, págs. 147-8.

16. “Five-Year Strategic Benchmarks—National Defence”, Sitio web del Presidente de Afganistán, disponible en: www.president.gov.af/english/security.msp.

17. Ali A. Jalali, “Rebuilding Afghanistan’s National Army”, *Parameters* (Otoño de 2002), págs. 72-86.

18. *Ibid.*
19. Oficina del Subsecretario de Defensa, "DoD News Briefing with Major General Durbin", *Public Affairs*, (Departamento de Defensa dos EUA), 13 de julio de 2006; y la Sección J5 (CSTC-A), "CSTC-A Key ANA Data Points", 3 de noviembre de 2006.
20. Robert Cone, "Afghanistan National Security Forces Update", *Foreign Press Center DVC Briefing* (Departamento de Estado de EUA), 22 de julio de 2008; y Sean McCormack, "Afghanistan National Army Expansion", *Press Statement* (Departamento de Estado de EUA), 10 de septiembre de 2008. Para una comparación con el Ejército Nacional de la República Democrática de Afganistán, véase Amstutz, *Afghanistan*, págs. 180-9.
21. Jim Garamone, "Pace Pleased with Progress at Afghan Training Center", *American Forces Press Service*, 23 de abril de 2007; y la Sección J5 (CSTC-A), "CSTC-A Key ANA Data Points." El equilibrio étnico es como un ± 5 por ciento de la meta prevista para reflejar la composición étnica de la sociedad afgana.
22. Kevin Dougherty, "Despite obstacles, Air Force has support", *Stars and Stripes*, 7 de mayo de 2007; Oficina de Información Pública (PIO) de la ISAF, "First joint training with Afghan helicopters", *Release no. 2007-540*, 15 de julio de 2007; Beth Del Vecchio, "Snapshot of Progress: ANAAC Emergency Response Exercise", *The Enduring Ledger* (publicación del Comando Conjunto de Transición de Seguridad-Afganistán) (septiembre de 2008), pág. 13; y Donna Miles, "Afghan National Army Air Corps Increases Capability", *American Forces Press Service*, 15 de septiembre de 2008. Para una comparación con la Fuerza Aérea de la República Democrática de Afganistán, véase Amstutz, *Afghanistan*, págs. 157, 186; y Hyman, *Afghanistan under Soviet Domination*, págs. 151, 264.
23. Tim Touzeau, "Air Corps tours new home, \$182 million facility", *CSTC-A News*, 20 de octubre de 2007; Joey Schwartz y Sonny Alberdeston, "Building Air Power for Afghanistan", *The Phoenix Patriot* (publicación de la CJTF-Phoenix) (enero de 2008), págs. 4-5; y Miles, "Afghan National Army Air Corps Increases Capability".
24. *Ibid.*
25. Al Pessen, "Afghan General Wants Special Forces To Fight Terrorists", *Voice of America*, 4 de mayo de 2006.
26. David Pugliese, "Canada may supply Afghan military with Leopard tanks", *CanWest News Service*, 21 de mayo de 2007.
27. *Report on Progress toward Security and Stability in Afghanistan*, junio de 2008, pág. 16, disponible en: http://www.defenselink.mil/pubs/Report_on_Progress_toward_Security_and_Stability_in_Afghanistan_1230.pdf; y Cone, "Afghanistan National Security Forces Update".
28. Barry R. McCaffrey, "Academic Report—Trip to Afghanistan and Pakistan (19-26 de mayo)" en Memorandum para: Cnel Mike Messe y Cnel Cindy Jebb, 3 de junio de 2006, pág. 6.
29. *Ibid.*, pág. 7.
30. Oficina del Portavoz, "Total U.S. Security and Reconstruction Assistance to Afghanistan", *Fact Sheet* (Departamento de Estado), 10 de junio de 2008.
31. Amy Belasco, *The Cost of Iraq, Afghanistan, and Other Global War on Terror Operations Since 9/11* (CRS Report for Congress, 14 de julio de 2008), pág. 19.
32. *Afghanistan National Development Strategy: Summary Report*, (2006), págs. 10, 27, disponible en: http://www.and.s.gov.af/admin/ands/ands_docs/upload/UploadFolder/1-ANDS%20Summary%20Report%20-%20Final%20English.pdf; y Ali A. Jalali, "The Future of Afghanistan", *Parameters* (Primavera de 2006), págs. 4-19.
33. Transcripción de comentarios proporcionados por el Profesor Ali Jalali, Centro de Estudios Estratégicos del Cercano Oriente y el Sur de Asia de la Universidad de Defensa Nacional, ante el Comité de las Fuerzas Armadas de la Cámara de Representantes de EUA, 30 de enero de 2007, disponible en: www.ndu.edu/nesa/docs/webfile/jalalitestimony30jan07.pdf; y *United States Plan for Sustaining the Afghanistan National Security Forces*, junio de 2008, pág. 10, disponible en: http://www.defenselink.mil/pubs/United_States_Plan_for_Sustaining_the_Afghanistan_National_Security_Forces_1231.pdf.
34. Margaret C. Nelson, "209th Rolls Out the Red Carpet for President", *The Phoenix Patriot* (marzo de 2007), pág. 5.
35. Scott Baldauf, "A 'half full' Afghan army", *The Christian Science Monitor*, 10 de febrero de 2006.
36. Sara Wood, "U.S. Leaders: NATO Must Do More in Afghanistan", *American Forces Press Service*, 13 de febrero de 2007.
37. Transcripción de comentarios proporcionados por Mary Beth Long, Subsecretaria Principal de Defensa para Asuntos de Seguridad Nacional ante el Comité de las Fuerzas Armadas de la Cámara de Representantes de EUA, 13 de febrero de 2007, disponible en: armedservices.house.gov/pdfs/FC_Afghan021307/Long_Testimony021307.pdf.
38. *U.S. Plan for Sustaining the A.N.S.F.*, pág. 19.
39. Makia Monir, "Minister acknowledges strength of Taliban", *Pajhwok Afghan News*, 18 de marzo de 2007.
40. "Defence minister says Afghan army must be 5 times larger", *The Associated Press (AP)*, 12 de julio de 2006; Ahmad Khalid Moahid, "Qanuni for a stronger military to counter terrorism", *Pajhwok Afghan News*, 31 de octubre de 2006; Robert Burns, "Iranian Weapons Found in Afghanistan", *AP*, 4 de junio de 2007; y Ahmad Khalid Moahid, "550 Afghan Army officers awarded certificates", *Pajhwok Afghan News*, 15 de junio de 2007.
41. Tim Kilbride, "As Afghan Troops Build Capacity, Decisive Battles Loom", *American Forces Press Service*, 2 de marzo de 2007.
42. Jim Krane, "Afghan Army to Strike Taliban in Winter", *The Washington Post*, 19 de noviembre de 2006; Donna Miles, "Afghan Official Urges Faster Timetable for Training, Equipping Afghan Forces", *American Forces Press Service*, 21 de noviembre de 2006; y Garamone, "Pace Pleased with Progress at Afghan Training Center."
43. Jim Garamone, "Pace: U.S. Working to Send More Training Support to Afghanistan", *American Forces Press Service*, 19 de julio de 2007; y *Report on Progress toward Security and Stability in Afghanistan*, pág. 17.
44. Michael Evans, "Afghan security handover is on track for 2008, says NATO", *The Times*, 29 de noviembre de 2006.
45. Alastair Leithead, "Afghans take over Kabul security", *BBC*, 28 de agosto de 2008.
46. "Coalition Forces Information", *Task Force Phoenix Website*, disponible en: <http://www.taskforcephoenix.com/cofor.htm>.
47. David M. Votroubek, "An OMLT takes to the field", *The Enduring Ledger* (enero de 2008), pág. 13; y Tim Newborn, "ANA hosts ribbon cutting for the first NCO academy", *The Phoenix Patriot* (marzo de 2008), pág. 5.
48. Luis Valdespino, hijo, "ANA graduates 700 basic trainees" y "In the lead: Mentors take back seat as Afghan drill sergeants step up to mold new recruits", *The Enduring Ledger* (octubre de 2007), págs. 8, 12.
49. Raymond Brown, "Canadian Soldiers Train the Afghan National Army", *National Defence and the Canadian Forces (N.D.C.F) Website*, 13 de junio de 2005, accedido en: www.forces.gc.ca/site/Feature_Story/2005/06/13_f_e.asp; y André Desrochers, "First Afghan Soldiers Graduate Canadian-run Training Centre", *N.D.C.F Website*, 25 de julio de 2005, disponible en: www.forces.gc.ca/site/Feature_Story/2005/07/25_f_e.asp.
50. *Report on Progress toward Security and Stability in Afghanistan*, pág. 17.
51. "Former Afghan Military Officers take test to rejoin Army", *Afghan State TV*, 21 de noviembre de 2006.
52. Eric S. Bartelt, "Afghan National Ready to Begin West Point Experience", *Pointer View* (Academia Militar de EUA), 24 de junio de 2005.
53. *ISAF PIO*, "Turkey Donates Military Equipment", *Release no. 2007-210*, 20 de marzo de 2007.
54. La Sección J5 (CSTC-A), "CSTC-A Key ANA Data Points."
55. Danny O' Connor, "Sandhurst in the Sand", Equipo de Adiestramiento de Oficiales del Ejército Nacional afgano (*Afghan National Army Officer Training Team-ANAOTT*) y la Escuela de Formación de Oficiales (*Officer Candidate School-OCS*), 2006, disponible en: www.army.mod.uk/linked_files/gurkhas/ANAOTT1.doc; y Charles Di Leonardo, "Training the Afghan National Army", *Infantry Magazine*, 1 de marzo de 2005.
56. Conversación entre el autor y el Ministro de Defensa afgano, Abdul Rahim Wardak, en el Ministerio de Defensa, Kabul, Afganistán, 23 de julio de 2006.
57. "Indian Army to Train Afghanistan, Uzbekistan Armed Forces", *India Defence*, 24 de abril de 2007, disponible en: www.e-ariana.com/ariana/eariana.nsf/allDocs/53AF0A109DA7602E872572C700687F76?OpenDocument.
58. "Afghan War College—Open for Training", *The Phoenix Patriot* (6 de noviembre de 2006), págs. 1, 3.
59. Ann Scott Tyson, "Desertions Deplete Afghan Army", *The Christian Science Monitor*, 17 de diciembre de 2003.
60. "Afghanistan—Army", *GlobalSecurity.org*, 7 de agosto de 2005, disponible en: www.globalsecurity.org/military/world/afghanistan/army.htm.
61. O' Connor, "Sandhurst in the Sand."
62. Annie Fernandez, "Afghan troops in peril", *The London Free Press*, 26 de octubre de 2006.
63. David Zucchini, "It's Starting to Look a Lot Like an Army", *The Los Angeles Times*, 22 de agosto de 2006.
64. David Zucchini, "Afghan Army could Help Unify a Nation", *The Los Angeles Times*, 13 de noviembre de 2006; y Krane, "Afghan Army to Strike Taliban in Winter."
65. Kevin Dougherty, "Process aims to keep the bad guys out of new force", *Stars and Stripes*, 7 de mayo de 2007.
66. Scott Baldauf "A 'Half Full' Afghan Army", *The Christian Science Monitor*, 10 de febrero de 2006.
67. Jonathan Byrom y Aaron Parker, "The First Afghan National Army T-62 Tank Gunnery", *Armor Journal* (enero-febrero de 2004); y Di Leonardo, "Training the Afghan National Army."
68. Di Leonardo, "Training the Afghan National Army."
69. "Afghan army troops complain of low wages, equipment shortage", *Pajhwok Afghan News*, 14 de agosto de 2005; y *U.S. Plan for Sustaining the A.N.S.F.*, pág. 17.
70. Zucchini, "It's Starting to Look a Lot Like an Army."

71. Di Leonardo, "Training the Afghan National Army." 72. *Ibid.*
73. Jim Garamone, "Afghan Sergeant Major Shows Way Ahead for Fledgling Army", *American Forces Press Service*, 11 de agosto de 2006.
74. *Ibid.*
75. Kathleen T. Rhem, "Afghan Sergeant Major Making Inroads for NCO Corps in Fledgling Army", *American Forces Press Service*, 23 de noviembre de 2006; y Brian Seymour, pág. "Turning heads: Sergeant Major of the ANA continues to impress coalition", *The Enduring Ledger* (octubre de 2007), pág. 13.
76. Di Leonardo, "Training the Afghan National Army."
77. Rachel Morarjee, "Taliban Goes for Cash Over Ideology", *Financial Times*, 25 de julio de 2006.
78. La Sección J5 (CSTC-A), "CSTC-A Key ANA Data Points"; *Report on Progress toward Security and Stability in Afghanistan*, pág. 20.
79. Conversación entre el autor y el Jefe de Operaciones del Ejército Nacional afgano, el General Sher Mohammad Karimi, en el Ministerio de Defensa, Kabul, Afganistán, 26 de noviembre de 2006.
80. Nelofer Pazira, "Return to Kandahar: The Taliban Threat", *The Independent*, 22 de agosto de 2006; y Max Hastings, "The World Cannot Walk Out on Afghanistan", *The Guardian*, 12 de septiembre de 2006.
81. Morarjee, "Taliban Goes for Cash Over Ideology"; y "Taliban Offers Fighters More Money", *United Press International*, 26 de julio de 2006.
82. *Ibid.*
83. Conversación entre el autor y el Ministro Asesor para Asuntos Tribales, H. E. Jan Mohamed Khan, durante su visita al Centro de Estudios de Paz y Conflicto (*Centre for Peace and Conflict Studies-CAPS*), Kabul, Afganistán, 17 de julio de 2006. Traducida de pashto a inglés por Hekmat Karzai, Director del *CAPS*.
84. Entrevista al TCnel Nick Crosby (Ejército dos EUA) y TCnel Jeff Waechter (Fuerza Aérea de EUA), Sección J5, *CSTC-A* en el Campamento Eggers, Kabul, Afganistán, 15 de septiembre de 2006.
85. "Tanks, More Troops to Afghanistan", *Canadian Press*, 15 de septiembre de 2006.
86. Entrevista al Crosby y Waechter.
87. Roland Buerk, "Desertions Blow Hits Afghan Army", *BBC*, 9 de junio de 2005; y Krane, "Afghan Army to Strike Taliban in Winter."
88. Kathleen T. Rhem, "U.S. Soldiers Work With Afghan Army to Fortify, Instill Discipline", *American Forces Press Service*, 24 de noviembre de 2006.
89. Comentarios del General Robert Durbin durante la Reunión de Comandantes de Equipos de Reconstrucción Provincial en el cuartel general de la *ISAF* (Kabul, Afganistán), 13 de noviembre de 2006.
90. "Sixteen 'Foreigners' Amongst Killed in Clash in South Afghan Province", *Pajhwok Afghan News*, 26 de septiembre de 2006; y Beth Del Vecchio, "New ANA re-contracting regulation strengthens ranks", *The Enduring Ledger* (septiembre de 2008), pág. 5.
91. "U.S. Transfers Humvees, Weapons to Afghan National Army", *AFPS*, 6 de febrero de 2007; "NATO support to Afghan National Army (ANA)", *NATO Fact sheets* (febrero de 2008); y *U.S. Plan for Sustaining the A.N.S.F.*, págs. 10, 17.
92. Ann Scott Tyson, "Desertions Deplete Afghan Army", *The Christian Science Monitor*, 17 de diciembre de 2003.
93. Jim Garamone, "Afghan Security Forces Making Strides, Addressing Problems", *American Forces Press Service*, 13 de julio de 2006; d *U.S. Plan for Sustaining the A.N.S.F.*, pág. 19.
94. Comentarios de Mary Beth Long ante el Comité de las Fuerzas Armadas de la Cámara de Representantes de EUA; y *U.S. Plan for Sustaining the A.N.S.F.*, pág. 17.
95. *ISAF PIO*, "Corps Commanders Convene at Herat Conference", *Release no. 2007-173*, 11 de marzo de 2007.
96. Robert Church, "Unprecedented Trial in 201st Corps Sets Judicial Standards", *The Phoenix Patriot* (enero de 2007), págs. 1, 3.
97. Sue Bailey, "Afghan Army 'Wafer Thin'", *Canadian Press*, 5 de noviembre de 2006.
98. Kilbride, "As Afghan Troops Build Capacity, Decisive Battles Loom."
99. Aryn Baker, "Can the Afghans Defend Themselves?", *Time Magazine*, 3 de enero de 2007.
100. *Ibid.*
101. Thomas Harding, "Afghan Army 'is Weak under Fire'", *The Telegraph*, 15 de agosto de 2006; y Tim Newborn, "Afghan, Coalition senior enlisted advisors strive for a stronger ANA", *The Enduring Ledger* (junio de 2008), pág. 4.
102. Harding, "Afghan Army 'Is Weak Under Fire';" y "Afghan Army 'Taking Drugs' Says British Soldier", *Daily Mail*, 14 de agosto de 2006.
103. "Operations in Afghanistan: British Forces", *Defence Factsheet*, 6 de noviembre de 2006, disponible en: www.mod.uk/DefenceInternet/FactSheets/OperationsFactsheets/OperationsInAfghanistanBritishForces.htm.
104. Baker, "Can the Afghans Defend Themselves?"
105. Harding, "Afghan Army 'Is Weak Under Fire';" y "Afghan Army 'Taking Drugs' Says British Soldier."
106. "Afghan Soldier Kills 2 U.S. Troops Outside Top-security Jail", *CNN*, 6 de mayo de 2007.
107. Patrick Bishop, "We're on the Way to Defeating Taliban", *The Telegraph*, 12 de septiembre de 2006.
108. "Afghan Officers Arrested for Smuggling Weapons to Taliban", *Xinhua News Agency*, 22 de septiembre de 2006.
109. David Loyn, "Travelling with the Taliban", *BBC*, 24 de octubre de 2006.
110. "Marine Ends Tour Impressed by Afghan Army He Helped Train", *Defence News*, 21 de marzo de 07, disponible en: www.mod.uk/DefenceInternet/DefenceNews/PeopleInDefence/MarineEndsTourImpressedByAfghanArmyHeHelpedTrain.htm.
111. "Marine Ends Tour Impressed by Afghan Army He Helped Train", y Luis Valdespino, hijo, "Afghan officers take control in Afghanistan", *CSTC-A News*, 24 de enero de 2008.
112. Javid Hamim, "Fresh troops deployed in Herat", *Pajhwok Afghan News*, 23 de octubre de 2006.
113. Halima Kazem, "New Afghan Army Asserts Itself", *The Christian Science Monitor*, 23 de agosto de 2004.
114. *ISAF PIO*, "Joint ISAF, ANA Training in RC-C", *Release no. 2007-118*, 21 de febrero de 2007.
115. *ISAF PIO*, "Afghan National Army Training Takes Place at Camp Holland", *Release no. 2007-204*, 19 de marzo de 2007.
116. Garamone, "Pace Pleased with Progress at Afghan Training Center."
117. *ISAF PIO*, "ISAF's Romanian Forces Working Closely with ANSF", *Release no. 2007-278*, 7 de abril de 2007.
118. Eric Nichols, "Engineer Mobile Training Team: Standing up the Afghan National Army Engineering School", *Engineer* (julio-septiembre de 2005).
119. Comentarios del Brigadier Dickie Davis, Jefe de Ingeniera, *ISAF IX*, en la Reunión de Comandantes de Equipos Conjuntos de Reconstrucción Provincial en el cuartel general de la *ISAF* (Kabul, Afganistán), 13 de noviembre de 2006.
120. Kathleen T. Rhem, "U.S. Military Operations Evolve as Afghan Army Becomes More Capable", *American Forces Press Service*, 24 de noviembre de 2006.
121. Luis Valdespino, hijo, "ETT stands back as ANA shows presence in village", *CSTC-A News*, 24 de enero de 2008.
122. Dan Huvane, "ANA, CTF Devil Team Up for MEDCAP", *Desert Devil Dispatch* (boletín informativo de la 82ª División Aerotransportada, Ejército dos EUA), 15 de febrero de 2006.
123. Cone, "Afghanistan National Security Forces Update"; y Transcripción del discurso de Hamid Karzai, Presidente de la República de Afganistán, en el Debate General de la Asamblea de la ONU de la 63ª Sesión, 24 de septiembre de 2008, disponible en: http://www.un.org/ga/63/generaldebate/pdf/afghanistan_en.pdf.
124. David Votroubek, "Operation Maiwand makes a point in Ghazni", *CSTC-A News*, 29 de junio de 2007; y Jason Straziuso, "Afghan army executes first big operation", *AP*, 3 de julio de 2007.
125. "Unprecedented", *The Phoenix Patriot* (septiembre de 2006), págs. 4-5.
126. Beth Del Vecchio, "ANA print plant supports mission, training", *CSTC-A News*, 7 de julio de 2008.
127. Rachel Morarjee, "Where does Karzai Go from Here?" *The Christian Science Monitor*, 2 de junio de 2006.
128. *Ibid.*
129. *Ibid.*
130. Jason Straziuso, "Afghan army executes first big operation", *AP*, 3 de julio de 2007.
131. "Afghanistan in 2006: A Survey of the Afghan People", *The Asia Foundation* (2006), pág. 30, disponible en: www.asiafoundation.org/pdf/AG-survey06.pdf.
132. Renée Montagne, "Afghan Army Making Progress, Still Reliant on NATO", *National Public Radio*, 17 de noviembre de 2006.
133. "NATO Says Taliban Use Hezbollah Tactics", *AP*, 15 de agosto de 2006.
134. Nancy Montgomery, "Friction between Afghan Army, Police Boils to Surface", *Stars and Stripes*, 18 de septiembre de 2006.
135. Conversación entre el autor y el Coronel Matiollah Khan, durante su visita a *CAPS*, 23 de noviembre de 2006. Traducida de pashto a inglés por Hekmat Karzai.
136. Robert Densmore, "How Fervent is Taliban Support?" *Time Magazine*, 7 de marzo de 2007.
137. Kristin Roberts, "Afghan army says needs more help from Pakistan", *Reuters*, 4 de junio de 2007.
138. Najib Khilwatar, "Joint intelligence centre to be opened in Kabul", *Pajhwok Afghan News*, 17 de enero de 2007; y John J. Kruzal, "Afghan Defense Minister Recommends Border Region Task Force", *American Forces Press Service*, 22 de septiembre de 2008.
139. James McCarten, "Commander Uncertain if Afghans can Go It Alone by '09", *CNews*, 23 de abril de 2007.
140. Linda D. Kozaryn, "Gates Urges NATO Allies to Honor Commitments", *American Forces Press Service*, 11 de febrero de 2007.